



Representaciones acerca de lenguaje, memoria e información en la bibliotecología y ciencia de la información latinoamericana y del Caribe: una mirada desde la praxis

Natalia Duque Cardona

Universidad de Antioquia

natalia.duque@udea.edu.co

María Camila Restrepo-Fernández

Universidad de Antioquia

mcamila.restrepo@udea.edu.co

Santiago Velásquez-Yepes

Universidad de Antioquia

santiago.velasquezy@udea.edu.co

Deiver Alexander Muñoz-Mazo

Universidad de Antioquia

deiver.munoz@udea.edu.co

Resumen: Esta ponencia derivada del proyecto de investigación *Relaciones entre lenguaje, memoria e información (LMI): aportes a un Programa de Investigación Científica para la Ciencia de la Información y la bibliotecología en perspectiva crítica latinoamericana (2022-2023)*, tuvo como propósito comprender las relaciones entre LMI en el campo de la CI y la bibliotecología, a través de una perspectiva crítica, de modo que se contribuya al fortalecimiento de la autonomía de estas disciplinas consonante con la realidad latinoamericana. En tanto, se procuró por dar respuesta a preguntas como: ¿Cómo se dan las relaciones entre LMI en la CI y la bibliotecología? ¿Qué tipos de relaciones se dan entre LMI en la CI y la bibliotecología? ¿Cuál es el lugar del LMI en la CI y la bibliotecología? Fue fundamental, además de acercamientos teóricos, contar con las diversas voces de actores, instituciones y autoridades vinculadas con estas disciplinas científicas. La investigación partió de considerar que LMI son posibles constituyentes del núcleo duro de la bibliotecología y la CI. Es así como esta palestra presenta algunas ideas que profesionales e instituciones poseen respecto a las categorías de lenguaje, memoria e información, las que pueden ser consideradas como parte del núcleo duro de un programa de investigación científico para estas disciplinas. Para ello se desarrollan



en esta ponencia respecto a cada concepto (Lenguaje, Memoria e Información): la información, imágenes, creencias y actitudes respecto a cada categoría, una vez que como lo propone Araya-Umaña (2002), citando a Sandoval (1997), las cuales nos permiten la comprensión, función que posibilita pensar el mundo y sus relaciones. Y esto es específicamente lo que la investigación en que se enmarca esta reflexión busca, y es además de comprender, explorar las relaciones que se dan entre LMI, de modo que permitan trazar una propuesta para proponer un PIC para la bibliotecología y la CI en una perspectiva crítica latinoamericana.

Palabras clave: Lenguaje, Memoria, Información, Programa de Investigación Científica



Introducción

El proyecto de investigación *Relaciones entre lenguaje, memoria e información (LMI): aportes a un Programa de Investigación Científica para la Ciencia de la Información y la bibliotecología en perspectiva crítica latinoamericana*, partió de la hipótesis de considerar que LMI son posibles constituyentes del núcleo duro de la bibliotecología y la CI. Así, tuvo como propósito comprender las relaciones entre LMI en el campo de la CI y la bibliotecología, a través de una perspectiva crítica, de modo que se contribuyera al fortalecimiento de la autonomía de estas disciplinas consonante con la realidad latinoamericana, buscando dar respuesta a preguntas como: ¿Cómo se dan las relaciones entre LMI en la CI y la bibliotecología? ¿Qué tipos de relaciones se dan entre LMI en la CI y la bibliotecología? ¿Cuál es el lugar del LMI en la CI y la bibliotecología?

En este orden de ideas y reconociendo que esta investigación aporta a la propuesta epistemológica Bibliotecas desde Abya-Yala, que, de manera clara y declarada, consiste en el desarrollo de una fundamentación que:

“retoma concepciones filosóficas otras: filosofías del Sur, que pueden ser comprendidas como epistemologías insurgentes para la bibliotecología y la CI y tienen como propósito propiciar procesos de inflexión que permitan la apertura de las ciencias para aportar a una sociedad más digna, justa y en paz” (Duque-Cardona, 2022, p. 6)

Se hace necesario, además de análisis y reflexiones teóricas, generar espacios de diálogo de saberes que permitan, a través de la experiencia, información, imágenes, creencias y actitudes respecto a estos conceptos reconocer lo que estos significan para la comunidad académica. En tanto, el propósito de este artículo es aportar a la comprensión sobre LMI en perspectiva crítica latinoamericana, retomando las diversas voces de actores, instituciones y autoridades vinculadas con estas disciplinas científicas, en procura de dar respuesta a las representaciones sociales sobre estos conceptos, es decir, esta ponencia busca develar:

Sistemas cognoscitivos con una lógica y un lenguaje propios. No representan simplemente “opiniones acerca de”, “imágenes de”, o “actitudes hacia” sino “teorías o ramas del conocimiento” con derechos propios para el descubrimiento y la organización de la realidad. Sistemas de valores, ideas y prácticas con una función doble: primero, establecer un orden que permita a los individuos orientarse en su mundo material y social y dominarlo; segundo, posibilitar la comunicación entre los miembros de una comunidad proporcionándoles un código para el intercambio social y un código para nombrar y clasificar sin ambigüedades los diversos aspectos de su mundo y de su historia individual y grupal (Farr, 1984: 496).

Para ello se desarrollan en esta ponencia respecto a cada concepto (Lenguaje, Memoria e Información): la información, imágenes, creencias y actitudes respecto a cada categoría, una vez que como lo propone Araya-Umaña (2002), citando a Sandoval (1997), estas nos permiten la comprensión,



función que posibilita pensar el mundo y sus relaciones. Y esto, es específicamente lo que la investigación en que se enmarca este artículo busca, explorar las relaciones que se dan entre LMI, de modo que permitan trazar una propuesta para proponer un PIC para la bibliotecología y la CI en una perspectiva crítica latinoamericana.

Metodología

Para explorar las representaciones sociales acerca de lenguaje, memoria e información en la bibliotecología y CI latinoamericana y del Caribe, se generó inicialmente la selección de actores, instituciones y autoridades relacionadas con las disciplinas científicas. En términos geográficos se contó con representación en este ejercicio de Argentina, Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba, Chile, El Salvador, México, Perú y Puerto Rico. Respeto a tipologías de unidades de información participaron de las encuestas y grupos focales bibliotecas, museos y archivos. Profesionales en ejercicio, escuelas de formación e instituciones académicas relevantes como IBERBIBLIOTECAS, ASCOLBI, CERLALC. Para la recolección de información, se contó con tres técnicas: entrevistas semiestructuradas, grupos focales y cuestionarios, a través de las cuales se indagó en los elementos que conforman las representaciones sociales de las categorías en cuestión. Posterior a ello se realizó la sistematización y análisis de la información.

La Información: de preocupaciones históricas a reflexiones críticas presentes.

Reconstruir la representación social de los conceptos de los que nos ocupamos implica situarnos en las palabras expresadas por los profesionales que ejercen la bibliotecología en nuestra región y analizar cómo se manifiestan en ellas las creencias, los sentimientos, las imágenes y la información que se posee frente a lenguaje, memoria e información. Partimos de representaciones manifestadas por los profesionales invitados al proceso de grupo focal realizado para este ejercicio de investigación.

Al respecto, hallamos que la visión respecto al concepto de información está ligada a la diversidad tipo de materiales que se tienen disponibles en una unidad de información, es decir los diversos tipos de contenido de las colecciones que está disponible para investigadores, docentes, estudiantes, independientemente de qué anden buscando. Por lo tanto en su representación social, la información está ligada al contenido que se dispone al público en los diversos materiales de la biblioteca.

Así mismo, la información se vincula estrechamente con el tema del acceso. Sobre este particular, la pregunta central es por el alcance del acceso que pueden proveer las bibliotecas y su innegable sesgo informativo. Evidenciamos que el concepto de información, está representado bajo una relación indisoluble con el tema del acceso y la creencia de una vigente responsabilidad de la biblioteca de garantizar dicho acceso a la información.

Seguidamente, encontramos que respecto a la información no existe una única información, al contrario, existen múltiples capas de la información, y depende de quien la maneje, de quien la administre y de quién la recibe será de diferente naturaleza y tendrá diferente sentido, lo que implica



que no es pertinente abordarla como un concepto cerrado, con un único significado, y de hecho es riesgoso definirla de una forma unilateral y universal por parte de la academia. Por ello, más allá de nombrar la información en relación con los contenidos y al deber de la biblioteca de garantizar el acceso a éstos, se invita a una reflexión crítica sobre la forma en que las bibliotecas y los bibliotecarios estamos mediando, disponiendo, recuperando y entregando la información a los usuarios.

La información se representa como la posibilidad de ser entregada con sentidos diversos según su manipulación y su tratamiento. A demás que, ante la concepción de que la información son los contenidos de los materiales, se debe partir de una cuestión académica clásica y afirmar que esto no es propiamente información, sino que corresponde a datos, los cuales pueden potencialmente convertirse en información diversa según cómo le vaya siendo entregada y presentada a la comunidad. Por ello es relevante afirmar que, el deber de los bibliotecarios respecto al concepto de información es justamente tratar de utilizar las herramientas que se poseen para convertir la mayor cantidad de datos en información útil para sus usuarios, de manera que le sea relevante.

Así, evidenciamos que el concepto de información es representa en los profesionales de nuestra región de maneras diversas, por ejemplo, las representaciones del concepto ligadas a su relación con los datos, los contenidos y con el acceso que damos a estos o preocupaciones de vieja data en relación con la historia de la bibliotecología y CI que han mantenido este concepto como indiscutible dentro de sus planteamientos. Por otra parte, encontramos representaciones más críticas ante el concepto, que invitan a reflexionar y a actualizar la manera en cómo abordamos las preocupaciones que tenemos respecto a aquello que entendemos información. Reflexiones respecto a cómo la manipulación de la información o la importancia de reconocer la capacidad de reconstruirla en sentidos propios tejidos por cosmovisiones diversas también hacen parte de la representación social de este concepto en nuestra región.

Tabla 1- Representaciones sociales de la información

Información			
Qué sé Información	Qué veo Imágenes	Qué creo Creencias	Qué siento Actitudes
Conjunto de datos	- Colecciones - Materiales	- Debe ser de utilidad -Debe disponerse, recuperarse, mediarse y entregarse - Es un derecho - Debe garantizarse el acceso	- Corresponsabilidad en su tratamiento

Fuente: elaboración propia

La Memoria: De la preservación a la no repetición.

Pasamos ahora a reconstruir la representación social del concepto de memoria, retomando las voces de los profesionales de la información que participaron de los grupos focales. Inicialmente la memoria se entiende como una forma de almacenamiento de información que permite hacerla recuperable. Por ello es que bibliotecológicamente se materializa en espacios como los repositorios y



las colecciones, espacios donde se pone a disposición la información para las actuales generaciones y las venideras. En este orden de ideas, la imagen que se representa al momento de hablar de la memoria es la de una máquina de almacenar, la que puede estar relacionada con nuestra propia humanidad y el modo en que biológicamente preservamos información a nivel cerebral. De esta primera interpretación podemos analizar que existe la presencia de una representación del concepto de memoria ligada, por un lado, a la facultad humana de recordar, y, por otro, a postulados técnicos de la bibliotecología como la preservación y digitalización de la información, así como su disposición y democratización.

Siguiendo con concepto de memoria y las voces de los profesionales de la información, se observa que no es del todo claro que si este está verdaderamente relacionado a la bibliotecología, pues si bien puede tener que ver con preservar todas las fuentes de información con las que se trabajan día a día en espacios bibliotecarios, escasamente es abordado desde la formación profesional en la mayoría de escuelas y facultades de la región. En general el tema de la memoria se sitúa a nivel posgraduado y no necesariamente en la disciplina de grado. Usualmente está muy vinculado en la región con los procesos sociales vividos en las dictaduras del Cono Sur, pero no se da por sentado su relación con la bibliotecología y la CI, empero se considera que su abordaje en las disciplinas en cuestión puede ser interesante y enriquecedor para la fundamentación y la praxis.

Así, podemos evidenciar la ausencia de este concepto en la formación y el ejercicio profesional de algunos bibliotecólogos de nuestra región y también el frecuente intento por tratar de imaginar este concepto a partir de procesos técnicos comunes enseñados en los centros de estudio como lo es por ejemplo la preservación de las fuentes de información.

De otro lado encontramos que la memoria en el contexto disciplinar se refiere también a todo lo vinculado a experiencias de memoria reciente alrededor de archivos y documentos que implican el cuidado, puesta en valor y digitalización de documentos que permitan la reconstrucción de procesos de memoria vinculados a la violencia política. Por ejemplo, lo que ocurre con el archivo de las madres y abuelas de la Plaza de Mayo. Así, la memoria se vincula a instituciones como los archivos en países que vivieron dictaduras, donde el trabajo interdisciplinar entre archivísticas, bibliotecarios e historiadores permite la recuperación de memoria a través del tratamiento técnico de expedientes que estaban ocultos o en mal estado, y que, gracias a su rescate y a puesta en valor aportan a la comprensión de la memoria de una nación. Al respecto es indispensable, para hablar del concepto memoria en nuestro ejercicio profesional, referirse además de los bibliotecólogos a “los primos hermanos” que no son otros que los archivistas, invitando a un trabajo interdisciplinar alrededor de la memoria.

Ahora bien, más allá del tema de la preservación, hay muchas expresiones artísticas u objetos de memoria involucrados el momento de pensar este tema, como es el caso de las baldosas que recuerdan los nombres de ciudadanos, políticos, disidentes de las dictaduras y que hacen parte del espacio público en el caso del cono Sur. Esto lleva a plantear que la memoria tiene múltiples lenguajes y no responde exclusivamente al código alfanumérico. Esto puede reflejarse en el Archivo Nacional de la memoria en Argentina en el que hubo niños expropiados y desaparecidos, y a partir de una asociación



con sus madres y abuelas pudieron estructurar toda una red de recuperación de fotos, de relatos, de historias de cada una de las personas desaparecidas, formando así una colección personal de fotos, de relatos, de audios. Basándonos en lo expuesto, todo lo que se logra rescatar con madres y abuelas es información, pero también es memoria, es memoria incluso en distintos lenguajes. Finalmente, vale destacar que especialmente en contextos de violencia política el trabajo alrededor de la memoria, implica además de una valorización de la misma un ejercicio por la no repetición.

Hay un asunto crucial en la comprensión de memoria, derivada de los grupos focales, y es que su definición es más profusa en profesionales ubicados en países donde se han realizado fuertes ejercicios de memoria alrededor de las dictaduras como el caso de Argentina, Chile, Brasil y Uruguay, mientras que otras nacionalidades vinculan esta categoría con un ejercicio de orden pragmático y funcional. Adicionalmente, se añade a la representación de la memoria un vínculo con la historia escrita y oral de nuestras comunidades, afirmando que no puede perderse de vista los sujetos y las formas en que la memoria sirve a los mismos. Ante ello, el profesional de la información debe posicionarse ante su comunidad y preguntarse, qué es a lo que necesita responder e identificar no sólo la información, sino la memoria que esto involucra.

A partir de las representaciones sociales del concepto de memoria reconstruidas en las voces de los profesionales participantes, podemos evidenciar que este concepto se representa de maneras diversas. Por un lado, es de recalcar que, en algunos casos, se evidencia una ausencia de imágenes, información, sentimientos y creencias respecto a este concepto, dada su falta de enseñanza o inclusión en muchos de nuestros programas de formación profesional de nuestra región. Por otro lado, existe la representación más frecuente del concepto ligada al paradigma técnico de la preservación de la información, esta se rescata y preserva dentro de las bibliotecas para poner a disposición de la comunidad o relacionada a los procesos archivísticos recuperación de elementos de valor histórico.

No obstante, se evidencian también representaciones más profundas del concepto de memoria ligadas, por ejemplo, a las intervenciones artísticas que narran y reviven los hechos históricos o incluso la memoria como información para la no repetición. Con ello, divisamos un paisaje en torno al concepto en el que se presentan una incesante curiosidad por conocer más acerca del mismo por parte de nuestros profesionales, también un intento constante de comprensión del concepto a partir de su relacionamiento con funciones técnicas de la profesión y por último una serie de reflexiones críticas y profundas respecto la memoria que invitan a comprenderlo desde su función social, histórica y humana.

Tabla 2- Representaciones sociales de la memoria

Memoria			
Qué sé Información	Qué veo Imágenes	Qué creo Creencias	Qué siento Actitudes
- Que se vincula con el patrimonio	- Cerebro -Equipos de almacenamiento	- Aporta a los derechos humanos - Preserva la información	- Corresponsabilidad en su tratamiento



		- Aporta a la configuración de la democracia	
--	--	--	--

Fuente: elaboración propia

Lenguaje: del silencio al empoderamiento de la palabra

Ahora bien, respecto a la categoría de lenguaje encontramos que se da por sentado que esta es parte de la Bibliotecología y la CI, empero al momento de hilar y concretar ideas que permitan representarla es una tarea compleja. Hay en los grupos focales realizados un acuerdo respecto a que el lenguaje no se limita a lo escrito y que en el contexto de la región alude a la necesidad de empoderarse en la palabra, mucho más cercano con lo vinculado a los procesos de alfabetización crítica y las prácticas lectura, escritura y oralidad. En la misma línea de la memoria es un concepto desarrollado profusamente en los planes de estudio de la formación de profesionales, aún cuando sea un concepto puesto en práctica en el día a día en espacios bibliotecarios.

Particularmente, con esta categoría hay una problematización respecto a las lenguas y los pueblos originarios que está atravesado por injusticias epistémicas en términos del ejercicio de la profesión y la puesta en marcha de espacios bibliotecarios que han priorizado unos lenguajes que privilegian cierto tipo de conocimiento, información y memoria que incluso puede no estar en espacios bibliotecarios. Su uso se ha ubicado en lo conocido en América Latina como bibliotecología social y hoy día como lo que se conoce como ciencia ciudadana, vinculado al rescate, a la puesta en valor, y el no extractivismo de los saberes ancestrales.

De otro lado, se vincula el lenguaje con la posibilidad de una biblioteca viva, donde la palabra circule, permita la construcción y afianzamiento de la comunidad, a partir de ejercicios sencillos como la reconstrucción de la historia de un barrio, el compartir de saberes, oficios, recetas, entre otras. Y la última que me vino recién, tiene que ver con un amigo colombiano con quien hicimos un El lenguaje aparece como una categoría para el posicionamiento, el empoderamiento ciudadano que desde las bibliotecas puede llevarse a cabo.

Respecto a esta categoría lo que encontramos es que es de una gran potencia, pero su ausencia en términos fácticos en la formación devela una carencia conceptual para su definición y puesta en la escena pública.

Tabla 3- Representaciones sociales del lenguaje

Lenguaje			
Qué sé Información	Qué veo Imágenes	Qué creo Creencias	Qué siento Actitudes
<ul style="list-style-type: none"> - Siempre ha estado presente en las prácticas bibliotecarias - Sustrato que subyace en la labor bibliotecaria 	<ul style="list-style-type: none"> - Prácticas de lectura, escritura y oralidad - Diversas lenguas 	<ul style="list-style-type: none"> - Que forma ciudadanamente - Que empodera a los sujetos - Que permite crear comunidad 	<ul style="list-style-type: none"> - Empatía - Extrañeza



Fuente: elaboración propia

A modo de cierre: Aprendizajes, reflexiones y desafíos para una bibliotecología y CI desde Abya-Yala

Como vimos a lo largo de la ponencia y bajo la tesis de que LMI son categorías fundamentales para el núcleo duro de la Bibliotecología y la CI, encontramos de las voces de profesionales en ejercicio sus representaciones respecto estos conceptos, lo que nos lleva a pensar que indefectiblemente es necesario pensar y proponer una perspectiva crítica latinoamericana que entre otras considere:

- Reflexión, y no funcionalización, de conceptos como lenguaje, memoria e información.
- Recuperación de la biblioteca como institución social
- Priorizar las comunidades y sujetos, antes que los conceptos y categorías técnicos, una vez estos últimos se deben a los primeros
- Resituar la bibliotecología fuera de la bibliotecología y la idea convencional de biblioteca
- Vincular los procesos y reflexiones de la bibliotecología y la CI, con fenómenos sociales más amplios que los de la información, para comprender cuál es el rol de la disciplina y la profesión en la configuración de sociedades democráticas.
- Actualizar los currículos a la luz de las demandas y necesidades de la región
- Y finalmente trabajar desde la praxis y la fundamentación por el posicionamiento de la bibliotecología como una Ciencia Social autónoma y mayor de edad.

Agradecimientos

Agradecemos a los colegas de las diversas nacionalidades que participaron de los grupos focales y entrevistas (sincrónica o asincrónicamente) para el desarrollo de la investigación: Fernando Ariel López, Franciéle Carneiro Garcês da Silva, Lorena Castañeda López, Mercedes Alfonso Chomat, Gonzalo Oyarzún, Sonia Amaya, Sara Ulloa, Jeimy Hernández, Fabiola Vergara, Mónica Sandoval y Luz Estela Peña.

Bibliografía

- Duque-Cardona, N. (2023). UNA MIRADA AMEFRICANA A LA BIBLIOTECOLOGÍA Y LA CI: FUNDAMENTACIÓN DESDE EL SUR. *Revista EDICIC*, 2(1).
- Farr, R. (1984). Las representaciones sociales. En Moscovici, S. *Psicología social II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales*. Barcelona Buenos Aires-México: Paidós.
- Umaña, S. A. (2002). *Las representaciones sociales: ejes teóricos para su discusión*. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.

